



BARRIOS. EN BUSCA DE SU DEFINICIÓN EN VALPARAÍSO

Giulietta Fadda¹, Alejandra Cortés²

Fecha de recepción: 15/05/07
Fecha de aceptación: 28/07/07

Resumen

El presente artículo³ analiza la noción de “barrio”: hace una revisión bibliográfica y una discusión teórica de la misma. Algunas definiciones conceptuales adoptadas, se aplican luego a la realidad de Valparaíso, ciudad objeto del estudio, y se llega a proponer, a manera de instrumento operativo para la investigación, una sectorización de la ciudad en barrios.

Palabras claves: Valparaíso, barrio, zonas plan y cerro.

Abstract

This article analyzes the notion of “neighborhood” through a bibliographic review followed by a theoretical discussion about this category. The examined concepts associated to this notion, are applied to the Valparaíso’s urban setting in order to propose a sectorial division –neighborhoods- with analytical purposes.

Key words: Valparaíso, neighborhood, flat-hill areas.



Fotografía satelital de la rada y puerto de Valparaíso. La imagen revela la importancia del contexto marítimo en la geografía y difícil topografía de la ciudad.

¹ Arquitecto. Docente Facultad de Arquitectura, Universidad de Valparaíso, Chile. Correo electrónico: gfadda@vtr.net

² Arquitecto. Universidad Federico Santa María, Chile. Correo electrónico: acortes@ufsm.cl

³ Algunos aspectos de este artículo son parte de la investigación presentada al Congreso “Sustainable Development 2007” Wessex Institute of Technology, UK. 25-27 Abril 2007, Algarve, Portugal, y originalmente publicada en inglés en Sustainable Development and Planning III, Vol 2, Kungoloas, Brebbia y Beriatos Eds. “Valparaíso-Chile: Towards a Senior-citizen friendly town?”, págs 675-684 (2007).

1. Introducción

Este artículo representa un avance de la investigación FONDECYT N° 1061179, titulada “Calidad de Vida del Adulto Mayor en el Hábitat Urbano: estudio del caso de Valparaíso”. El tema de la calidad de vida del adulto mayor en su hábitat resulta de especial interés, dado que Chile ha experimentado una transformación substancial en la estructura etaria de su población al exhibir un considerable aumento en la tasa de crecimiento del tramo etario mayor. Esto es aún más válido para el caso de Valparaíso, comuna que supera la tasa nacional del 11,4%, alcanzando el 13,94% (INE, 2003), y que, de acuerdo al último informe de población (INE, 2007), es la zona que experimenta el envejecimiento más acelerado (La Tercera 13/07/07: 26).

En su primera etapa de desarrollo, la investigación se aboca al examen de la localización y problemática urbana de los adultos mayores en Valparaíso. Para ello, se consideró indispensable definir el concepto de barrio, en su condición de locus del hábitat, que incide significativamente en la calidad de vida de este grupo etario.

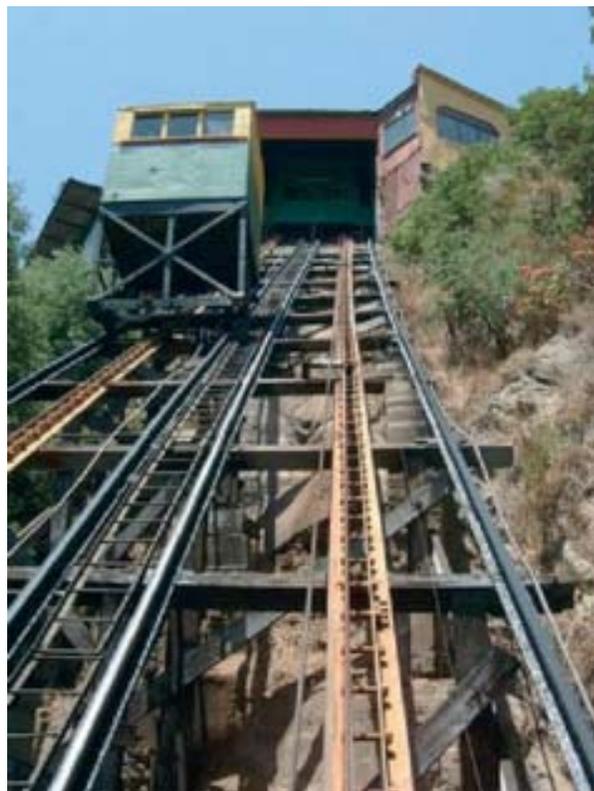
El artículo se centra en el estudio de la noción de “barrio”, haciendo una revisión bibliográfica y una discusión teórica de la misma. Dicho análisis lleva a algunas definiciones conceptuales, las cuales son luego aplicadas a la realidad de Valparaíso, ciudad objeto del estudio. Como conclusión, se llega a proponer, a modo de instrumento operativo para la investigación, una sectorización de la ciudad en barrios.

Las investigadoras agradecen al geógrafo Luis Álvarez, quien facilitó material gráfico y mapas georeferenciados sobre Valparaíso, e igualmente la valiosa colaboración de Marcela Tovar, Alessandra Olivi, Johana Espinoza y Andrea Delaveau, quienes aportaron su conocimiento e interesantes aportes e ideas.

2. Materiales y métodos

El concepto de Barrio. Según Gravano (2003: 139), la palabra barrio, de origen árabe, al pasar al español, presenta una serie de acepciones. Entre las nociones más generalizadas de “barrio” se cuentan aquellas que lo entienden como ‘afuera de una ciudad’, ‘el exterior de una ciudad’ o de ‘agrupamiento espontáneo de individuos con contactos frecuentes entre sí’, otros lo definen como ‘partes en que se dividen los pueblos grandes’. De ellas, el autor deduce las connotaciones de distancia al centro urbano, de porción de un todo, y de relaciones primarias frecuentes y no institucionales, o sea de relaciones espontáneas.

De acuerdo a Gallastegui y Galea (2004), “el término barrio es polivalente, confuso y la mayoría de la veces omnicomprendido de realidades diferentes, es también uno de los más comúnmente utilizados, tanto por legos como por expertos”, resultando ser un concepto considerablemente impreciso. No obstante, es un término de gran uso y recurrencia en la disciplina urbana y que, para nuestro aná-



Ascensor. Conectividad espacial y continuidad temporal en una ciudad que se relaciona entre el plano y sus puntos elevados.

lisis, se hace indispensable determinar de manera más precisa.

Una primera precisión apunta a que no existe ninguna referencia a “barrio” que no sea asociada al fenómeno urbano, lo cual es válido tanto para las pequeñas como para las grandes ciudades (Gravano, 2003). Así, el barrio es una parte de la aglomeración urbana, es una de las partes, sectores, zonas o porciones en que se divide la ciudad. En este aspecto hay un amplio consenso entre los autores. Asimismo, se le reconocen relaciones de inclusividad, como parte de un todo, de un escenario mayor, que es la ciudad y que lo comprende.

En contraste con lo anterior, hay otros aspectos, relacionados a las características propias de este fragmento del conjunto urbano, en que no hay tal unanimidad. Por ejemplo, entre los distintos investigadores reseñados por Gallastegui y Galea, se aprecian énfasis disímiles y/o diversidad de opiniones. Así, en relación a la delimitación de un barrio, se habla de límites más o menos definidos o más o menos imprecisos, de límites físicos y/o simbólicos, límites que no necesariamente coinciden con los administrativos. También se hace referencia a la combinación de factores topográficos y/o administrativos con otros de una realidad sociológica. Esta última se fundamenta en la noción de proximidad y de vecindario. Alternativamente, se habla de límites producidos por una red vial, los cuales suelen no coincidir con aquéllos creados en la conciencia del ciudadano.



La escalera como solución conectiva entre plan y cerro.

Según Ledrut (citado por Gravano, 2005: 99), para que se pueda hablar de “barrio”, debe existir cierto grado de proximidad a determinados lugares “donde se encuentran los equipamientos urbanos, dentro de ciertos límites y en forma distintiva del resto de la ciudad, como condiciones de un comportamiento que sintetiza en el no ir más allá del mundo del peatón”.

En este contexto, Gravano, (2003: 255) opina que “si bien la espacialidad es la variable más tangible (como límites e identificaciones de lugares concretos), el barrio no constituye una comunidad o unidad espacial ecológica, natural ni exclusivamente física. Su carácter significativo, tanto simbólico como identitario, relativiza el problema de la escala para definirlo como objeto de estudio” (destacado nuestro). Esto lo enfatiza con una cita de Useem: el barrio “hay que descubrirlo”, no está dado, y aunque se lo suela definir por marcas espaciales que lo identifican, esas marcas externas no son suficientes, ya que son necesarios los valores. Lo importante en la construcción del espacio barrial es la relación estrecha entre lo elementalmente físico y lo social (Gravano, 2005: 167). Citando a Ledrut, este autor dice que, la realidad barrial va a conjugar la relación entre el componente físico y el social: que el barrio “es una realidad sociológica o no es nada”. Y hace énfasis en que será esta relación la que deberá sopesar el analista en el estudio de cada realidad concreta.

Adicionalmente, se reconoce una funcionalidad del barrio, que lo distingue de los consumos generales de la ciudad. Esa funcionalidad “es principalmente residencial, asociada a la localización industrial y comercial y también a las funciones culturales y sociales que componen categorías más generales, como la de forma de vida” (Gravano, 2003:255).

Siguiendo a Gravano (2003:13), destacamos dos aspectos para los que la noción de barrio parece tener una respuesta conceptual: a) el de “denotar la situación de diferenciación y desigualdad dentro de la ciudad, y servir de indicador del proceso de segregación en el uso y estructuración del espacio urbano” y b) el de “connotar determinados valores e ideales, que hacen a la convivencia y a la cali-

dad de la vida urbana en comunidad. Esto coloca el objeto en la relación inicial entre lo urbano –como marco general- y lo barrial, como realidad específica”.

En síntesis, Gravano distingue tres componentes esenciales del barrio: 1) su espacialidad, aspecto que tiene que ver con el concepto más restringido, y que acota el barrio al espacio físico-arquitectónico de una parte de la ciudad. 2) su escenificidad, entendida como recinto o escenario social, donde se aglutina la problemática social general. 3) su funcionalidad estructural, o el rol que juega dentro de la estructura socio-urbana, referido a los usos urbanos específicos del barrio que se distinguen de los consumos generales del espacio que ejerce la ciudad en forma amplia.

Adicionalmente, se pueden mencionar otra serie de características resaltadas por distintos especialistas, reseñados por Gallastegui y Galea, (2004), y que pueden ser útiles para delimitar el concepto a aplicar en nuestro caso. Así, según Alomar, se puede rescatar el hecho que el barrio sería una unidad con “personalidad propia” y un concepto urbanístico-social, que constituiría una “familia de familias” y representaría una “microciudad”. Para el Grupo Aduar, constituiría un escalón entre la ciudad y el individuo, un espacio que su habitante conoce perfectamente y le es familiar, percibido como propio y definido a través de la percepción personal y social. Para Ledrut, su área estaría acotada a distancias recorribles por un peatón. De acuerdo a Aronovici, cada barrio sería el asiento físico del espíritu de la comunidad, de grupos socialmente organizados, grupo de tipo primario, formado por una gran familia de familias y constituiría una importante unidad de vida social. Y para Bertrand no sería una simple delimitación topográfica o administrativa, sino una realidad sociológica basada en la noción de proximidad y de vecindad. Sería un módulo social elemental, el cual no poseería aparatos organiza-

Para proponer un criterio de subdivisión de Valparaíso en barrios, que resulte operativo y coherente a estos planteamientos y a nuestros propios objetivos, en esta etapa de la investigación, y en el presente artículo, se aplicarán principalmente los componentes de espacialidad y funcionalidad, definidos por Gravano. En una etapa más avanzada de esta investigación se utilizarán los resultados de los métodos cualitativos de Focus Group, encuestas y entrevistas a adultos mayores que permitirán complementar estos dos componentes con el de escenificidad, esto es con el escenario social.

3. Discusión

Hacia la delimitación de barrios en el caso de Valparaíso. Según Waisberg (2000: 6), Valparaíso “construye su identidad a través de un proceso histórico en que la traza va sustentando en el litoral un frontal portuario que luego se abre en una trama urbana irregular”. La geografía de Valparaíso, a pesar de estar conformada por una diversidad

de sectores singulares y con características propias, se distingue por su unidad urbanística. Su trama urbana se dispone, en torno a una bahía abierta al norte, sobre una estrecha planicie costera y una especie de anfiteatro, conformado por cuarenta y dos cerros. Su topografía ha representado un elemento determinante en su existencia y proceso de desarrollo.

“El proceso de conformación del espacio urbano, representado por la traza fractal e irregular, genera diversos sistemas espaciales, funcionales y morfológicos cuya alta complejidad y riqueza determina lugares patrimoniales con identidad y en los cuales la comunidad encuentra un reflejo, vigente aún hoy ... El Casco Histórico de Valparaíso ... alberga una comunidad viva que sigue desarrollando las tradiciones propias de una ciudad-puerto, por lo que el significado de su expresión cultural está dado por servir de testimonio, escenario e inspiración para la construcción y desarrollo de un patrimonio cultural contemporáneo” (Jiménez y Ferrada, 2003: 39-40). Es por esto que, según Jiménez y Ferrada, una de sus principales riquezas la constituye su “patrimonio intangible, particular forma de vida de sus habitantes íntimamente ligada a las características de esta ciudad-puerto. Valparaíso, es una ciudad en la que se aprecia a simple vista una integración entre el ambiente natural y el construido por el hombre. De allí que las expresiones culturales de sus habitantes han sido moldeadas por este medio natural en que se desarrollan como parte integral de sus acciones, con la permanente presencia del mar, las quebradas y las condiciones climáticas entre las que se destacan los vientos...”

De acuerdo a nuestras premisas teóricas, para poder “descubrir” barrios en Valparaíso, tendremos que comenzar por identificar sectores comprendidos dentro de su conglomerado urbano. Pero, esos sectores no deberían ser puramente topográficos o administrativos sino que significantes, incluyendo aspectos simbólicos e identitarios. En esta primera etapa de la exploración, partiremos por la distinción más tangible, esto es, por su variable espacial, dando sólo algunos esbozos de sus características sociales. La profundización en estas últimas, será materia de futuros avances de la investigación. Conforme a lo anterior, nos preguntamos ¿qué partes podemos distinguir en la aglomeración urbana de Valparaíso?

Waisberg (2000) señala que “un recorrido actual entrega una ciudad escindida en una zona plana ... y en una zona de relieve costero, formada por una cadena de cerros de regular altura”. En una primera instancia, se pueden distinguir, entonces, dos grandes zonas: una correspondiente al plan de la ciudad, y otra, a los cerros. No obstante, hasta aquí no podríamos hablar de barrios, pues a este nivel de parcelación, no se cumplen muchas de las condiciones de un barrio, previamente enunciadas. Veamos, pues, cómo se subdividen estas zonas.

La “Modificación al Plan Regulador de Valparaíso Zona de Conservación Histórica” (D.O. 10 Octubre 1997), en su Memoria Explicativa ahonda más en esta zonifica-

ción al dividir la ciudad en seis “bordes”, que van desde el mar hasta la cima y que son:

1. Zona Borde Mar
2. Zona Plan entre Borde Mar y Borde Acentilado.
3. Zona Borde Acentilado o Cordón de Pie de Cerros (cota 50 m)
4. Zona entre Borde Acentilado y Avenida Alemania
5. Zona entre Avenida Alemania y Nuevo Camino del Agua (límite urbano actual)
6. Zona Borde Cima (entre límite urbano y Camino La Pólvara)

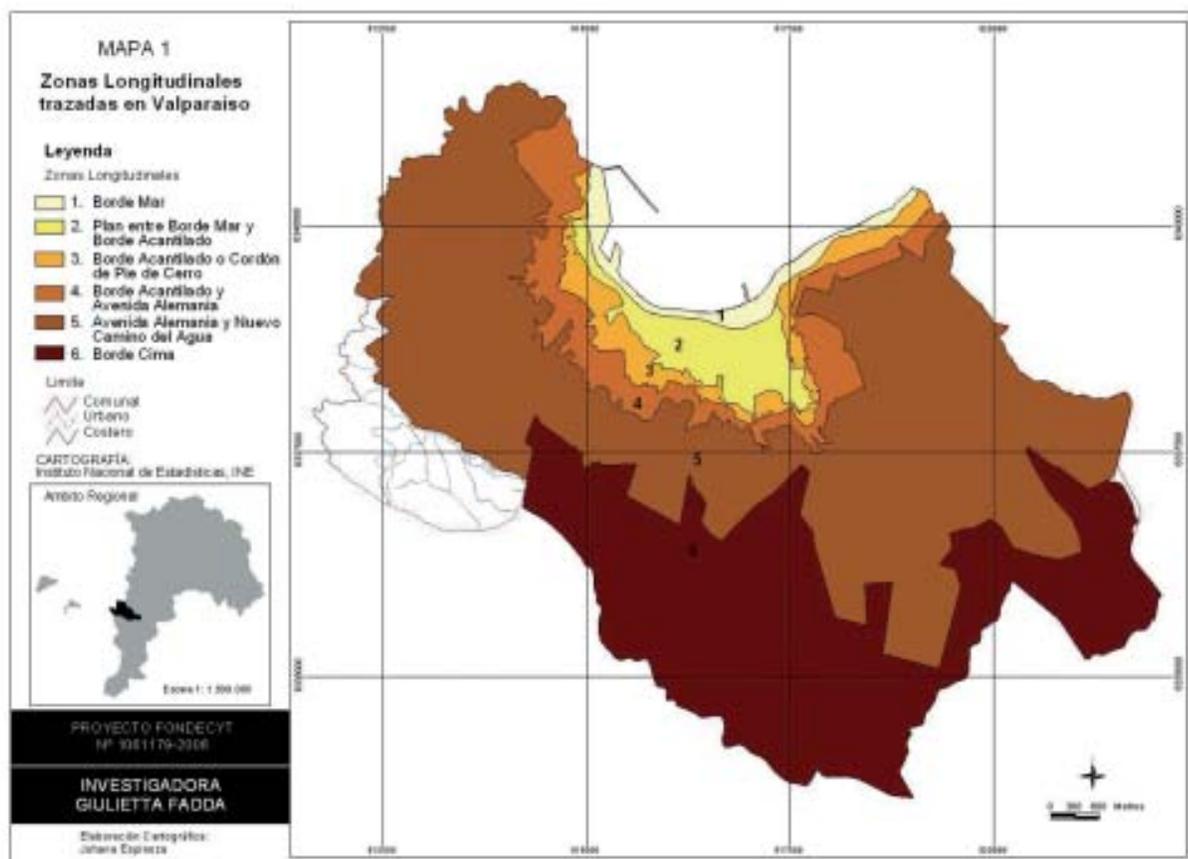
Tenemos así, seis zonas o bordes longitudinales, que dividen la ciudad en todo su largo (ver Mapa 1: zonas 1 a 6). Sin embargo, estas zonas aún no se ajustan a las dimensiones requeridas por una unidad barrial, donde el habitante se sienta familiarizado con su entorno, lo conozca perfectamente, perciba como propio o pueda recorrer a pie.

En el sentido transversal, estos sectores longitudinales pueden subdividirse con distintos criterios según se trate del Plan o de los Cerros.

La zona de “El Plan”, concentra el 80% de las actividades productoras de bienes y servicios de la ciudad y el 5% de la población residente. En base a criterios de funcionalidad estructural, se distinguen tres subsectores (ver Mapa 2: subsectores 2.a, 2.b y 2.c):



Calle Esmeralda, personaje porteño que rememora el conocimiento profundo de su ciudad.



Mapa de las zonas longitudinales trazadas de Valparaíso. Se reconocen las distintas terrazas de ocupación del puerto.

2.a. El Puerto, donde se realiza principalmente la actividad portuaria, va desde la Aduana hasta la Plaza Sotomayor.

2.b. El Distrito Comercio, donde se concentra una baja densidad de población permanente combinada con la más alta densidad de actividad económica de la ciudad. Posee un patrón de uso intensivo del suelo, representado por la existencia de grandes edificios antiguos combinados con torres modernas con un primer piso de uso comercial y con oficinas en los pisos superiores. Este subsector está comprendido entre la plaza Sotomayor y la calle Edwards.

2.c. El Almendral, que abarca desde la calle Edwards hasta la Avda. Argentina, que es una zona mixta residencial con varias actividades de tipo comercial. Este sector del Plan, donde se conjugan las actividades de la Franja Litoral, del barrio El Almendral, áreas residenciales, comercio, ferias y mercados, presenta un gran nivel de actividad, pero con una baja en las actividades de comercio y financieras. La franja litoral se caracteriza por el desarrollo de la actividad portuaria propia-

mente tal, el desarrollo de actividades pesqueras y recreativas, recintos navales y por la presencia de edificios de equipamiento complementario a la actividad portuaria, de uso mixto (Gobierno de Chile, 2005: 174).

En Los Cerros, se concentra más del 95% de los habitantes de la ciudad y aproximadamente el 15% de las actividades productoras de bienes y servicios.

“En los cerros, desestimando la aplicación de un trazado en damero, las áreas públicas penetran por un eje rector al fondo de las quebradas, generando una red de calles y callejones que se despliegan por las colinas siguiendo los senderos históricos, respetuosos de las curvas de nivel. En reemplazo de plazas públicas, las vías de borde suelen presentar ensanchamientos en forma de balcones naturales que, una vez tratados arquitectónicamente, originan los paseos y miradores urbanos del puerto» (Waisberg, 2000: 5).

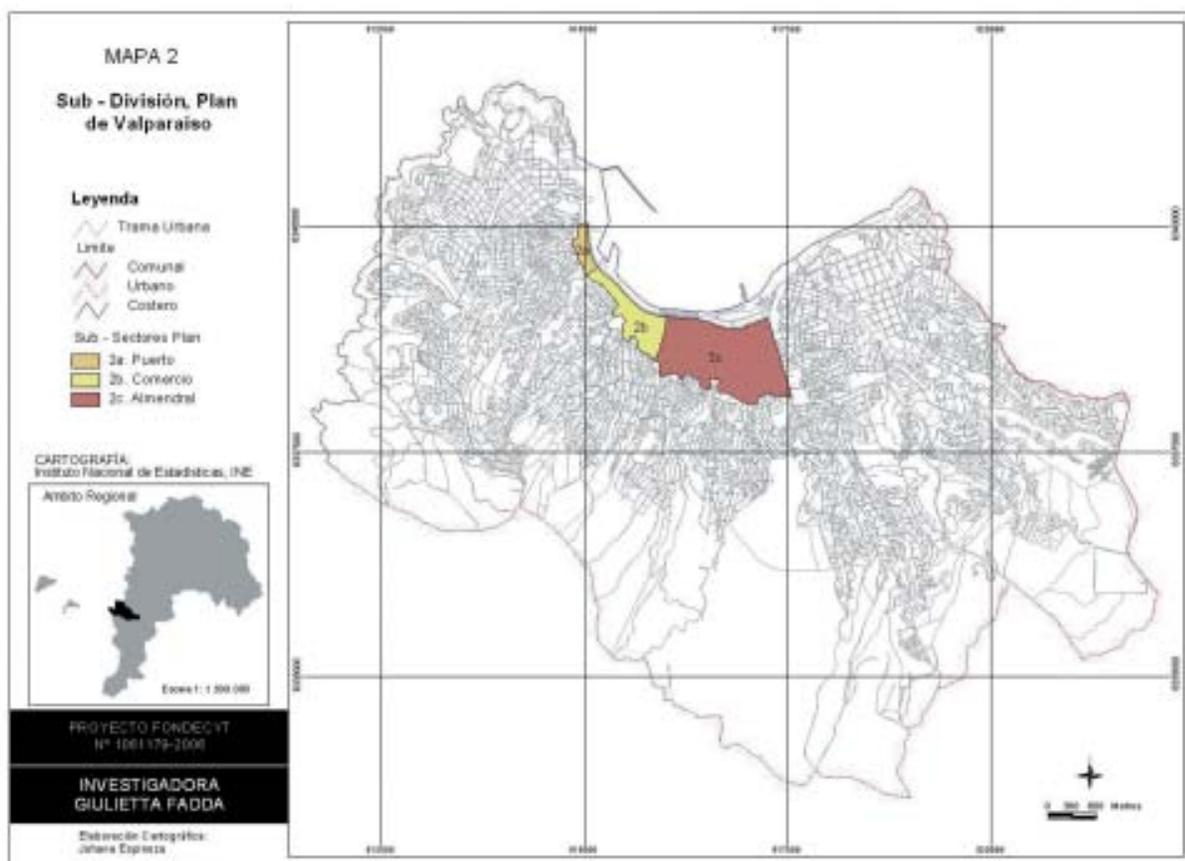
En los cerros se distinguen cuatro zonas longitudinales (ver Mapa 1: zonas 3, 4, 5 y 6), correspondientes a los bordes de la parte alta de la ciudad, mencionados anterior-

mente como parte del Plan Regulador de la ciudad, y que son:

3. El área establecida entre El Plan y la cota 50 m. (Borde Acantilado), cota a la que llegan los “ascensores porteños”... miradores, restaurantes, hoteles y residenciales, teatros, iglesias, entre otros. Esto conlleva a que dichos terrenos estén muy consolidados, que su intervención sea menor y que su patrón de uso sea de gran mixtura, propio de una escasez de suelo urbana y de una elevada intensidad de uso.
4. El área entre la cota 50 m. y la Avda. Alemania o “El Camino Cintura” (aprox. cota 100 m), de uso habitacional, presenta una población permanente de ingresos medios, y equipamiento comercial sólo a escala local, lo que se traduce en una menor intensidad de uso de suelo debido principalmente al incremento significativo de la pendiente de los cerros.
5. y 6. El tercer subsector se reconoce como “la parte alta de los cerros” (abarca los dos últimos bordes [zonas 5 y 6] enumerados en la Memoria Explicativa del Plan Regulador) corresponde a la franja existente entre “el camino Cintura” y el camino La Pólvara, límite del “anfiteatro porteño”. Este sector presenta un uso habitacio-

nal intensivo y alberga a los sectores más populares, es decir, la población de menores ingresos de la ciudad de Valparaíso... (Además existe una) alta ocupación e intervención de las quebradas y de las áreas de protección, lo que ha dado lugar a patrones de ocupación habitacional caracterizados por grandes conjuntos habitacionales en bloques de departamentos, con una presencia mayoritaria de la vivienda social. La actividad económica en este subsector casi desaparece, existiendo sólo almacenes básicos (Gobierno de Chile, 2005: 177) (Ver Mapa 1).

Como límites transversales, los bordes longitudinales de los cerros cuentan con interrupciones topográficas naturales: las quebradas existentes entre ellos (ver Mapa 3: Principales Quebradas de Valparaíso). Estas quebradas “constituyen barreras urbanas, que sólo son atravesadas por las vías de circunvalación y se caracterizan por contener vegetación, que en la ciudad de Valparaíso, especialmente en sus cerros es más bien escasa y de tipo vertical” (Consultoría-BID, 2005: 140). Luego, hay una solución de continuidad topográfica, que así como impide un encadenamiento entre un cerro y otro, proporciona el límite transversal natural en la conformación de sectores urbanos. Álvarez (2001) relaciona el abovedamiento de las principales que-



Mapa de la subdivisión del sector antiguo del puerto, donde se concentra la actividad portuaria, comercial y mixta residencial.



Barrios: instantánea de cerros porteños. Se identifican los distintos niveles de elevación de la construcción en altura.

bradas de Valparaíso a la generación de espacios públicos, hecho que refuerza la importancia de las mismas en la configuración de la ciudad.

“Las quebradas, conformaciones geográficas estructurales del área, inciden en la densificación y desarrollo de los cerros inmediatamente aledaños al centro histórico actuando como accesos naturales a las laderas y mesetas. Los antiguos cursos de agua de la ciudad, que descienden por la hoyas hidrográficas hacia el mar se expanden hasta llegar a constituir porciones de playa, en las cuales y a base de constante relleno se definen las plazas y encuentros urbanos; tales como las plazas Aduana, Echaurren, Sotomayor, Turri y Aníbal Pinto”. (Jiménez y Ferrada, 2003: 38-39).

4. Conclusión

Con el objetivo de crear un instrumento de análisis, y a partir de la formulación de la serie de criterios expuestos, se llegó a proponer una delimitación de los barrios constitutivos de la unidad urbana de Valparaíso. La demarcación de los mismos se define, en primer lugar, por la sectorización en seis zonas o bordes longitudinales, definidos por la Modificación al Plan Regulador (Mapa 1). Una segunda sectorización, corresponde a cortes que seccionan transversalmente estas franjas. No obstante, el criterio de la división transversal es diferente para El Plan que para los

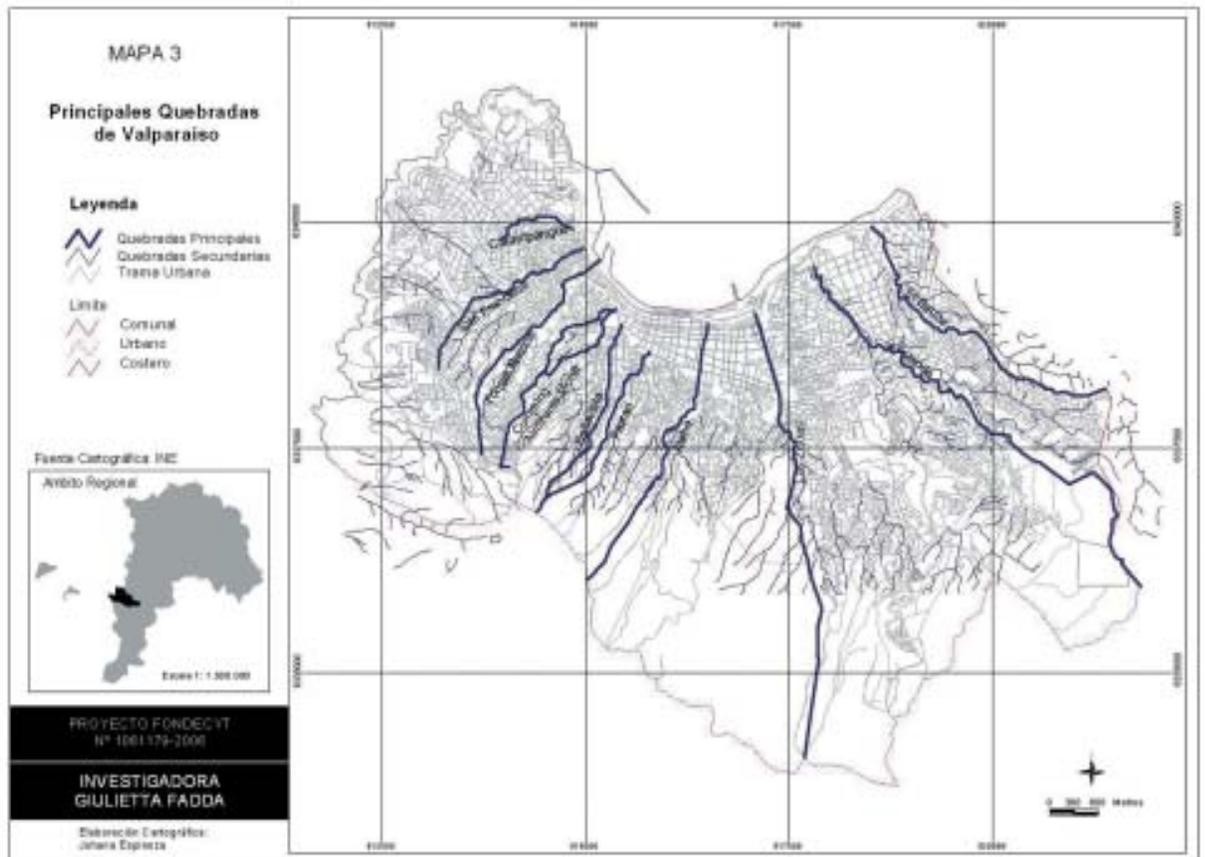


Transporte con identidad. El caso del Trolley en Valparaíso.

Cerros: en El Plan la división obedece a un criterio funcional, al distinguir los tres subsectores: Puerto, Distrito Comercial y El Almendral (Mapa 2: zonas 2.a, 2.b y 2.c). En los cerros la división transversal se define por las quebradas, topográficamente más determinantes, las cuales delimitan los cuarenta y dos cerros. Parte de estas quebradas están representadas en el Mapa 3.

Del análisis anterior, se concluye en la proposición de una trama urbana compuesta por 97 barrios: 3 en el plan de Valparaíso y 94 en los cerros (ver Mapa 4 y listado de barrios en Anexo 1).

Es de hacer notar que el Borde Mar no fue considerado como barrio, pues no cumple con algunas de las condiciones esenciales de la definición, entre ellas la ausencia de la función residencial. Por otra parte, que algunos cerros, de acuerdo a su geomorfología, son seccionados por uno o más bordes longitudinales, dando lugar a uno, dos o tres barrios. De allí el número de barrios resultantes. Ellos tendrían la potencialidad de ser unidades con “personalidad propia”, de formar cada uno una “familia de familias” y de representar una “microciudad”. De constituir un escalón entre la ciudad y el individuo, un espacio que su habitante conociera perfectamente y le fuera familiar, ser percibido como propio y definido a través de la percepción personal y social. Su funcionalidad es principalmente residencial, salvo en algunas zonas del plan, donde esta función cede parte de su preponderancia a la financiera, comercial



Mapa de las principales quebradas de Valparaíso.

o industrial. Su área estaría también acotada a distancias recorribles por un peatón. Cada uno de ellos podría ser una realidad sociológica basada en la noción de proximidad y de vecindad. Como ya se acotó, más adelante, en los



Barrios: instantánea de fachadas habitacionales en los cerros porteños.

próximos avances, se profundizará en las características sociales de algunos de estos barrios.

Además, cabe señalar que los límites de los bordes longitudinales, como de los sectores transversales, obedecen a distintos criterios en los cerros y en el plan. Por ejemplo, los tres sub-sectores funcionales del plan se interconectan espacialmente en forma secuencial, cosa que no sucede en los cerros, donde las quebradas, dependiendo de sus dimensiones pueden representar vallas insalvables entre un barrio y otro. Esto mismo da, no sólo una estructura particular a los barrios y a la ciudad, sino también una forma de relación entre el habitante y su ciudad: al interior de los barrios de los cerros, los contactos suelen ser muy fuertes y frecuentes, allí se dan relaciones a un nivel primario (vecindarios, equipamiento comunitario básico). Los contactos entre los distintos cerros son casi inexistentes por causa de la topografía. La principal, y casi única, vía de comunicación entre los cerros es el Camino Cintura, que sigue el serpenteo de la cota 100. Las conexiones de los habitantes entre plan y cerro son esencialmente para hacer trámites, compras o, en general, para acceder al equipamiento y los servicios metropolitanos. Se dan principal-



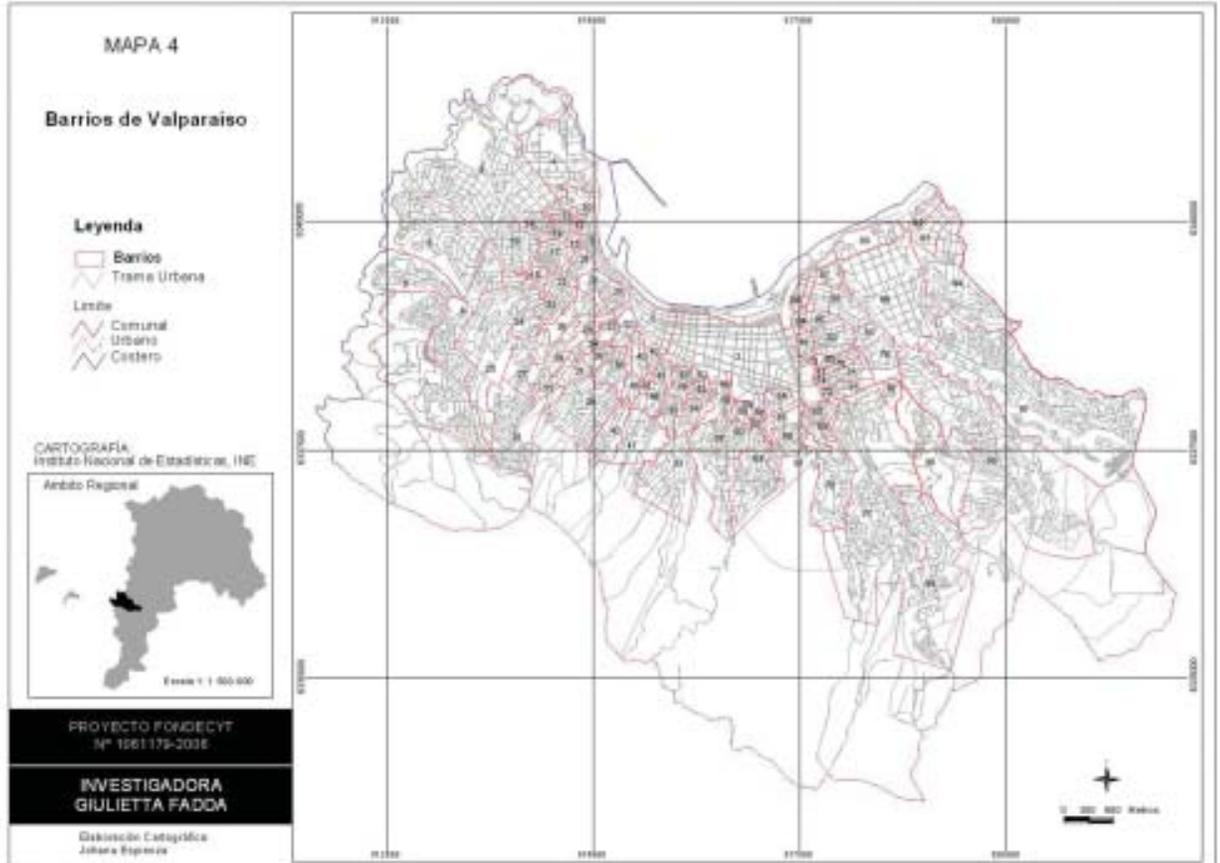
Panorámica de la ciudad de Valparaíso en que se reconocen, al fondo, los distintos cerros y barrios del puerto.

mente entre cada cerro y el plan, en una relación de ida y vuelta – bajada y subida -, siendo los flujos principalmente transversales y realizándose por las vías que unen cerro y plan.

Relacionado a las características propias de los barrios de Valparaíso, parece oportuno tener presente algu-

nas consideraciones planteadas por un grupo de profesionales porteños en su “Carta a Valparaíso – 2005” (Bustos et al, 2005:2). Ellos precisan que el dinamismo que tuvo Valparaíso en el pasado “atrajo gran cantidad de inmigrantes: ingleses, alemanes, franceses, italianos, norteamericanos, irlandeses y holandeses; fenómeno que produjo un fuerte mestizaje (cultural) en la sociedad de la época”. Este hecho ha favorecido relaciones de tolerancia entre sus habitantes. Además, señalan que en el barrio prevalece el comercio local, en torno al cual se han ido generando vínculos y “redes sociales de interdependencia y asociatividad que potencian la vida en la ciudad, mejorando la calidad de vida de quienes la habitan”. Todo lo cual da pautas sobre su perfil simbólico e identitario.

Por otra parte, resaltan que “la ciudad ha generado espacios públicos en que lo que vale es la condición de mirador que se da en calles, pasajes, avenidas, escaleras. En que ese mirarse a sí mismos y al mar obliga a tomar la ciudad como conjunto y no por casos aislados, ya que las intervenciones traspasan el ámbito privado o particular, afectando positiva o negativamente al total” (Bustos et al, 2005: 2. Resaltado nuestro). Esto no resulta contradictorio con



Mapa de los barrios de Valparaíso.

la subdivisión en barrios, ya que como se acotó anteriormente, a ellos se les reconocen relaciones de inclusividad, como parte de un todo, que es la ciudad que los comprende.

Otra consideración, tiene que ver con el riesgo del actual desarrollo urbano de Valparaíso, de generar áreas exclusivas y excluyentes. “Uno de los peligros que más preocupa en el caso Valparaíso es el fenómeno conocido mundialmente como ‘over-gentrificación’, lo cual implica una despoblación y desalojamiento de la ciudadanía a favor de nuevas poblaciones exageradamente orientadas hacia el tu-

rismo y, en el peor de los casos, la creación de áreas exclusivas a las que los habitantes en general de la ciudad dejan de tener acceso libre” (Bustos et al, 2005: 3). Ellos se refieren especialmente a dos áreas geográficas en que este peligro existe:

a) los Cerros Alegre y Concepción, los cuales concentran una importante cantidad de atracciones de interés patrimonial y turístico; y

b) el borde costero, que ha sido un área cerrada a la ciudad desde hace más de dos décadas, cuya apertura se llevará a cabo próximamente.

ANEXO 1. LISTADO DE BARRIOS PROPUESTOS

1 El Puerto (Plan)	21 Cordillera Bajo	41 Yungay Medio	61 Las Cañas Bajo	81 Larraín Bajo
2 Comercio (Plan)	22 Cordillera Medio	42 Yunday Alto	62 Las Cañas Medio	82 Larraín Medio
3 El Almendral (Plan)	23 Cordillera Alto	43 Bellavista Bajo	63 Las Cañas Alto	83 Larraín Alto
4 Playa Ancha Bajo	24 Chaparro	44 Bellavista Alto	64 Merced Bajo	84 Lecheros Bajo
5 Playa Ancha Medio	25 Alegre Bajo	45 Florida Bajo	65 Merced Alto	85 Lecheros Alto
6 Playa Ancha Bajo	26 Alegre Medio	46 Florida Medio	66 La Virgen	86 Barón Bajo
7 Playa Ancha Sur 1	27 Alegre Alto	47 Florida Alto	67 Pajonal	87 Barón Alto
8 Playa Ancha Sur 2	28 Concepción	48 Mariposa Bajo	68 Santa Elena Bajo	88 Placeres Bajo
9 Playa Ancha Sur 3	29 Miraflores Bajo	49 Mariposa Medio	69 Santa Elena Alto	89 Placeres Medio
10 Artillería Bajo	30 Miraflores Alto	50 Mariposa Alto	70 Ramaditas	90 Placeres Alto
11 Artillería Alto	31 Montedónico	51 Latorre	71 Barrio Ohiggins	91 Esperanza Bajo
12 Arrayán Bajo	32 Panteón	52 Las Monjas Bajo	72 El Molino Bajo	92 Esperanza Medio
13 Arrayán Alto	33 Cárcel Bajo	53 Las Monjas Medio	73 El Molino Alto	93 Esperanza Alto
14 Mesilla	34 Cárcel Medio	54 Las Monjas Alto	74 Polanco Bajo	94 Rodelillo
15 Santo Domingo Bajo	35 Cárcel Alto	55 La Cruz Bajo	75 Polanco Medio	95 Santos Ossa
16 Santo Domingo Alto	36 La Loma Bajo	56 La Cruz Medio	76 Polanco Alto	96 Delicias
17 Toro Bajo	37 La Loma Alto	57 La Cruz Alto	77 Recreo Bajo	97 Rocuant
18 Toro Alto	38 San Juan De Dios	58 El Litre Bajo	78 Recreo Alto	
19 San Francisco Bajo	39 Jimenez	59 El Litre Medio	79 Rodríguez Bajo	
20 San Francisco Alto	40 Yungay Bajo	60 El Litre Alto	80 Rodríguez Alto	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarez (2001). *Origen de los espacios públicos en Valparaíso: Discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*, Universidad de Chile. Departamento de Urbanismo.
- Bustos et al. (2005). *Carta a Valparaíso - 2005*. www.arpa.ucv.cl/articulos/cartavalparaisofinal.doc
- Consultoría-BID, C. (2005). *Preparación Programa de recuperación y desarrollo urbano de Valparaíso*. Segundo Informe de Avance. Diagnóstico, BID. 2006.
- Diario Oficial. 10 octubre 1997. Santiago de Chile.
- Galleguier J. y J. Galea (2004). *Reflexiones sobre el Concepto de Barrio*. Valparaíso, Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades.
- Gobierno de Chile, C. P. P. V. (2005). *Diagnóstico Físico, Ambiental y Social* (Sección 1.2). Capítulo 1. Contexto de la EAE y Línea Base. Evaluación Ambiental Estratégica. Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso, Gobierno de Chile: 85-203.
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo Barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- INE (2003). *Censo 2002*. Resultados. Santiago. INE.
- Jiménez Vergara, C. y M. Ferrada Aguilar (2003). “Los Valores Universales del Patrimonio Arquitectónico y Urbano en Valparaíso.” *Revista Urbano* (Sept): 32-47.
- Miranda, Noemí (2007). “Regiones V, VI y VII serán las que tendrán más adultos mayores en 2020”. *La Tercera* 13/07/07: 26
- WAISBERG, M. (2000). “Valparaíso: el legado urbanístico y arquitectónico.” *Revista de la Facultad de Arquitectura* 3(3): 5-9.